

ORACION A NUESTRA SEÑORA DESATANUDOS

Santa María, desatadora de nudos,
Santa María, llena de la presencia de Dios,
durante los días de tu vida aceptaste con
toda humildad la voluntad del Padre,
y el Maligno nunca fue capaz de enredarte con
sus confusiones.

Ya junto a tu Hijo
intercediste por nuestras dificultades y,
con toda sencillez y paciencia,
nos diste ejemplo de cómo desenredar
la madeja de nuestras vidas.
Y al quedarte para siempre como
Madre Nuestra, pones en orden y haces más
claros los lazos que nos unen al Señor.

Santa María, Madre de Dios y Madre Nuestra,
Tú que con corazón materno desatas los
nudos que entorpecen nuestra vida,
te pedimos que nos recibas en tus manos,
y que nos libres de las ataduras y confusiones
con que nos hostiga nuestro enemigo.

Por tu gracia, por tu intercesión, con tu ejemplo,
líbranos de todo mal, Señora Nuestra,
y desata los nudos que impiden que nos unamos a Dios,
para que, libres de toda confusión y error,
lo hallemos en todas las cosas,
tengamos en Él puestos nuestros
corazones y podamos servirle
siempre en nuestros hermanos. Amén.

ORACION A NUESTRA SEÑORA DESATANUDOS

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra,
ponemos en tus manos de Madre nuestro amor de esposos,
para que lo bendigas, lo renueves y lo hagas crecer.

Santa María, que fuiste invitada, con tu Hijo, a las bodas de Caná,
te invitamos, también con tu Hijo, a nuestro hogar.
Pídele que convierta nuestros corazones duros y orgullosos,
en corazones humildes y enamorados.

Madre de Dios, que sufriste al pie de la Cruz la muerte de tu Hijo Jesús
y lo abrazaste con inmensa alegría una vez resucitado,
te pedimos que nos ayudes a ver la mano cariñosa de Dios
en nuestros sufrimientos, dificultades y dolores

Santa María, Madre nuestra,
ponemos en tus manos la cinta de nuestra vida.
Desata los nudos que en ella hemos formado
por dejar que se enfríe nuestro amor:
el nudo de la soberbia
el nudo del rencor
el nudo de la avaricia
el nudo de la ira
el nudo del egoísmo
el nudo de la envidia
el nudo de la pereza

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra,
desata los nudos de nuestra vida
para que amemos más a Dios,
para amarnos más el uno al otro, y a nuestros hijos,
para amar más a nuestros hermanos,
para vivir con la alegría y la paz de los hijos de Dios,
para ver a Dios en todas las circunstancias de nuestro día,
para ofrecerle nuestras penas y alegrías,
para que un día podamos entrar en la vida del Cielo,
ser eternamente felices a tu lado,
con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

NOVENA

<https://www.aciprensa.com/recursos/novena-de-la-virgen-desatanudos-4899>